

de apurar el contraste entre las tres modalidades del mismo idioma. Los presentados hablaron en portugués. Uno con la fonética de la metrópoli. Otro a la manera culta habitual en el Brasil.

### CON GUILHERME DE ALMEIDA,

al fin "PRINCIPE DOS POETAS" DEL BRASIL, dijo:

- Felicite a los dos efusivamente...

- Parecían tuió? contestó uno.

- A Ferro poco, a Almeida todo.

por V. Paz-Andrade

### PRIMERA IMAGEN DEL POETA

Entre las estampas personales de mas felices tiempos, archivo en la memoria una primera imagen de Guilherme de Almeida. Aunque desteñida por años y azares, conserva los rasgos esenciales de la figura, tomados a distancia de su actual madurez.

Era entonces un hombre de frágil estructura corporal. Ni alto ni bajo, con tanta vivacidad en el ojo y en el gesto, como transparencia y avidez en los reflejos mentales. Ni extravertido, ni tímido, con cierto aire de fina latinidad nativa, envolviendo una juventud ya mas potencial que cronológica.

Llegara Guilherme de Almeida al Portugal de sus abuelos, en la resaca de la revolución de 1930, instauradora de la dictadura del Getulio Vargas. Como, además de abogado liberal, era poeta -tan fecundo que ya publicara once libros-, pudo convertir la huida de Rio a Lisboa en algo mas que un episodio político. Aceptó el exilio como una verdadera "peregrinación a las fuentes". El mismo lo diría tres años después, al regresar al Brasil. "Não foi un puro acaso, não foi un cego destino que para ali me levou. Foi un impulso, tal vez incosciente, instintivo no momento; mas, depois, consciente, reflectido, propositado. Un deses súbitos retornos, en que a xente se encontra bruscamente consigo mesmo, estremece e estranha un instante, para logo depois se reconhecer e calmamente se admirar". (1)

En esta votación en que intervinieron los intelectuales, periodistas, artistas, editores, libreros...

### FERRO Y ALMEIDA

En la Lisboa de aquel tiempo, apagadas las luces literarias del Chiado queiroziano, brillaba Antonio Ferro como primera estrella portuguesa del periodismo internacional. El que mas tarde había de ser Embajador de su país en Berna y en Roma, gran amigo de Guilherme de Almeida, proporcionó a éste la oportunidad de conocer Galicia.

Ferro lo descubriera poco antes, de la mano de Alfredo P. Guisado, poeta oriundo de la tierra de Mondariz, residente en Lisboa. Guisado y Ferro, también de ideas políticas antagónicas, mantenían una amistad ejemplar.

Con motivo de la celebración de la "Semana Portuguesa en Vigo", volvió Ferro a Galicia por marzo de 1933. En el séquito del cripto-embajador, había ahora recambio de poetas. Le acompañaban dos: su esposa, Fernanda de Castro, -hija de Eugenio de Castro- y Guilherme de Almeida.

Tuve en ambas ocasiones, la fortuna de orientar a tan esclarecidos visitantes por los caminos y principales ciudades de Galicia. Durante la segunda gira, Ferro y Almeida tomaron parte en un acto literario celebrado en Vigo. Fui honrado con la misión de pronunciar las palabras introductorias. Me pareció obligado dirigirlas en gallego, y no solo por deferencia a los visitantes. También con el fin

(1) "Galiza, Patria de Cancao", conferencia / pronunciada en Santos el 13/4/935, en la Sociedad Espanhola de Socorros Mútuos

de apurar el contraste entre las tres modalidades del mismo idioma. Los presentados hablaron en portugués. Uno con la fonética de la metrópoli. Otro a la manera culta habitual en el Brasil. Aquí todas las torres son de hierro, cemento y cristal, incluso para engranar en los procesos del engrandecimiento con el trabajo de los poetas. Al final, un periodista se acercó a ambos, y con no disimulada franqueza, dijo:

- Felicito a los dos efusivamente... al incorporación, al entrar en el ambiente donde - Perceben tudo? contestó uno. sin tregua, viene forjando su obra. Solo la poesía - A Ferro poco, a Almeida todo.

Al lado de la actividad favorita esta la del traductor de poetas extranjeros, especialmente franceses; la del periodista que redacta "REENCUENTRO CON UN PRINCIPE" de S. Paulo", el más catódico diario de Sud-América; están sus colaboraciones en su revista. Han pasado muchos años, desde que esta pequeña narración fué vivida. Replota en mi recuerdo, cuando está iniciándose el acelerado crepúsculo de una tarde caliginosa, en la despedida de la primavera austral. Las luces de los rascacielos, los rótulos y las "lojas" de Sao Paulo, multiplican y traumatizan la algarabía visual que envuelve a la gran ciudad.

La Rua del Barro de Itapetininga, en el centro comercial, parece un abigarrado río humano. A merced de la corriente puede uno dejarse llevar hacia la más elegante tienda de arte o de modas la librería poblada de obras más modernas, el más confortable salón de "chá"... Pero en uno de sus predios, el número 262, entre apartamentos dedicados a los más prosaicos tráfico, el poeta tiene su estudio. Siempre tuve buenas razones -las sagradas razones de la amistad- para renovar el contacto personal con Guilherme de Almeida, en mis anteriores reledas paulistas. Otras razones, además, imponían ahora la visita. Recientemente ha sido proclamado, por sufragio abierto, "Príncipe dos Poetas" del Brasil. Se trata de la máxima distinción que se otorga en esta República, a los elegidos de las Musas. Instituida en 1902, el título vitalicio ha sido detentado sucesivamente por Olavo Bilac, Alberto d'Oliveira (1919) y Olegario Mariano (1937).

Mediante votación en que intervinieron 964 de un colegio de 1.000 electores -intelectuales, periodistas, artistas, editores, libreros, etc.- y en la que, desde Amazonas a Rio Grande do Sul, tomaron parte todos los Estados, la mayoría de votos a favor del triunfador fué de 320. No es posible desconocer la significación del acontecimiento, contando hoy el parnaso brasileiro con figuras tan señeras como Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade, Vinícius de Moraes, Mario de Andrade...

El concurso se debe a iniciativa de "O Correio da Manhã" de Rio. Aunque la elección, y subsiguiente ceremonia de investidura, se celebraron en 16 de setiembre y 22 de octubre, respectivamente, el eco popular de tal consagración aun se encuentra vivo en el país. Y no solo en los cenáculos literarios de Sao Paulo o de Rio, sino entre gentes que no tienen con la poesía más relación que la del simple lector. Una relación, como puede apreciarse, aquí mucho mejor correspondida por la masa, que en países más cultos de Europa.

... Guiado por esse ritmo que marcava o andar dos meus pés e dos meus pensamentos, foi então que pisou as primeiras pedras de Vigo. E a EL POETA EN SU AMBITO

Tan pronto como abandonó el "elevador", a la altura del "segundo andar", el nuevo Príncipe viene a mi encuentro. Viene sin "farda" rameada, sin cortejo, sin antessala, con el corazón alzado y los brazos abiertos. Viene como el exilado democrático del treinta.

Los años han modificado algo su estampa primera. Mucho menos de lo que el número de los transcurridos pudiera determinar. El hombre maduro conserva, acrecentada, la vivacidad espiritual del joven. Y la forma física, en este caso imbatida también, solo interesa en los príncipes cuando no son, antes que príncipes, poetas.

Galicia El taller literario de Guilherme de Almeida, está inserto en el torrente de la mayor metrópoli mercantil sud-americana. Aquí ne hay torres de marfil para renuncian-tes al ardor de la vida. Aquí todas las torres son de hierro, cemento y cristal, incluso para engranar en los procesos del engrandecimiento común, el trabajo de los poetas.

Nos parece percibir la realidad de tal incorporación, al entrar en el ambiente donde Guilherme de Almeida, día a día, sin tregua, viene forjando su obra. Solo la poética excede ya de treinta y cinco volúmenes, excluidas reediciones y refundicio-nes. Al lado de la actividad favorita esta la del traductor de poetas extranjeros, especialmente franceses; la del periodista que redacta su glosa para "O Estado de S. Paulo", el mas caudaloso diario de Sud-América; están sus colaboraciones en numero-sas revistas, sus trabajos como académico, etc.

Pero de todo esto, que es para él lo inmediato, la sal y la sangre dalcada día, no se habla ahora. Ahora se habla de Galicia. Por algo estamos ante el escritor luso-brasileiro, sin duda mas amorosamente volcado hacia la solera del idioma.

- Eu fun, você, sabe, en procura do Portugal orixinario. Non o achéi en Lisboa, nin en Coimbra... Achei-o na Galiza. Alí e que están as fontes prístinas. Mais non en Santiago de Compostela, con toda a sua grandeza fabricada... Estan no campo gale-go, no Ulla, en Amalia, mas Marinhas altas e baixas... Aquela paisaxe, aquela gente camponesa, aquelas aldeias nas ladeiras, aquel falar doce e sadio, aqueles piornos... A dura Galiza do Castelao, meu amigo. A terra que vín labrar en Silleda e Manoel Col meiro, e despois levar aos seus cuadros...

En medio de la exaltada evocación, surge el rasgo poético desnudo, espontáneo, aprehendido en los labios de un labrador-marinero de Combarro. El poeta lo recuerda al pie de un hórreo de piedra, donde la cruz se alza sobre la puerta. Y ante la pre-gunta indagando el motivo de la colocación unánime del simbolo en tales construccio-nes típicas, escuchó esta respuesta:

- Non olha que é a santa capelife do noso pan?...

En el obrador del poeta los frisos estan cubiertos de libros, objetos de arte, grabados, retratos... Mientras hablaba, algo pareció estremecerse en la quietud de los anaqueles laterales. De pronto, Guilherme se levanta, introduce sus manos entre los volúmenes, y echa sobre la mesa, al azar, un haz de líricos gallegos: Rosalía, Noriega, Cabanillas, Iglesia Alvarifio...

#### GALICIA, O LA TRONCALIDAD

Cuanto acabo de oir a Guilherme de Almeida, constituye una constante de su pen-samiento poético. Algo así como una ley interna, que incorporó a su obra, a partir del contacto directo con Galicia, ya brevemente historiado. El mismo lo había expre-sado así, en la conferencia de que antes dimos noticia:

... "Guiado por esse ritmo que marcava o andar dos meus pés e dos meus pensamen-tos, foi entón que pisei as primeiras pedras de Vigo. E aí, entao, eu vi e comprendí a irmanacao, e indentificao total e inmediata dos dois povos."

Esto podria no pasar de un topico al uso, especialmente durante una "Semana Por-tuguesa en Vigo". Pero el poeta descubre pronto algo mas profundo y delicado:

"Uma palabra, entao, apareceu, luminossisima, en todos os periódicos, em todos os cartazes, en todos os labios, que me aclarou tudo: "troncalidá". Sim, era a tronca lidá. O tronco, o que está entre a terra e o ceu, o que é uniao, o que é feixe, o que non é dispersao múltipla em inumeraveis raizes, nen esfarelamento aéreo en galharia. folhagem, floracao e fructifacao. Troncalida... que magica palabra! Aquilo, ali,

Galiza, era a "troncalidéz": a patria primeira da minha raza; e, mais ainde, da minha cancao"...

Enlazando con aquel pensamento, en cierto momento del diálogo, me dice ahora:

- Você inventou a palabra "matricial" que di moito mais que "maternal" no seu "Pranto"(2)"Matricial", de matriz, que eu incorporei agora a literatura brasileira.

#### EL POETA Y EL TRADUCTOR

Hay otras manifestaciones en la obra, y al margen de la obra de Guilherme de Almeida, que corroboran su fidelidad estética a la toncalidad galaica. En el prólogo a su maravillosa traducción de "Poetas de Franca", cuya tercera edición se publicó en 1958, escribió:

"Das "aubades" dos trovadores de Provenca, entralacadas a os "alalás" dos jograis da Galiza, duas poesías nasceran juntas, gemas; e, separadas, seguiram; e tem agora bruscamente un encontro fortuito na encrucillada casual que eu quero que este libro seja".

Manuel Bandeira, otro de los grandes líricos actuales del Brasil, en su libro antológico "Apresentacao da Poesia Brasileira" (3), estudia a su colega como poeta y como traductor de poesía extranjera. Refiriéndose a sus primeros cinco libros, creados dentro del clima parnasiano--simbolista, dice que revelan "un habilísimimo artista do verso que, con mais fundamento ainda que Bilac, poderia decir que imita o ourives quando escrebe". Pero al registrar su evolución hacia el modernismo, añade:

"Foi na acao renovadora un elemento moderado, jamais entregado a facilidade do verso libre, sem peias; jamais renunciando a nobreza dos temas e da linguagem, aos requintes da técnica, chegando nos seus libros da fase modernista..., a unha especie de compromiso entre os dous procesos de versificacao, o regular e o libre".

Tiene mayor interés aun para nosotros, cuanto Bandeira dice del segundo aspecto de la figura estudiada. "Esse dominio da técnica poética deu a Guilherme de Almeida o primado entre os nosos tradutores, e o conhecimento que possuir do portugués arcaico habilita-o tour de force de trasladar uma balada de Villón no galaico-portugués dos trovadores medievais". Se trata de la "Ballade des dames du temps jadis", que mas tarde ha traducido Alvaro Cunqueiro al gallego actual. El experimento ha sido repetido por Almeida con sonetos de Ronsard y de Joaquim du Bellay, logrando siempre efectos estéticos impresionantes.

#### EL MENSAJE DEL POETA

A pesar de su deliberado y sostenido entronque con las raíces del idioma, Guilherme de Almeida se mantiene en plena vigencia como poeta de su tiempo. Nada le define tan expresivamente en tal aspecto, como el mensaje que ha leído, ante la Academia Brasileira das Letras, al serle conferido el flamante Principado de la Poesía.

"O principal e haber, entre as muitas terras do utilitarío mundo, uma terra util que ainda sorha". El contenido de la frase no es meramente lírico, pues seguidamente el poeta lo explica: "Util quando viceja pelas lavras, escorre pelo latex, scena pelos cernes, caminha pelos rebanhos, transpina pelas minas, chispa pelas forjas, fuma pelas chimenes estron-da pelas catadupas, zume pelas turbinas, sangra pelas sondas, geme pelas estacas, trepa pelos andaimes, deslisa pelos trilhos, foge pelas rodovias, desfila pelos postes, maromba pelos fios, escapa pelas antenas, zarpa pelos cais, vos pelas pontes aéreas"...

En este caso, la tierra a que el poeta se refiere, no queda reducida a los límites de la patria. Su voz trata de expresar un anhelo universal, en la forma mas honda y ardiente. Con ella, el Principe dos Poetas, lanza su mensaje, pidiendo:

(2)"Pranto Matricial", Ediciones Galicia. Centro Gallego de Buenos Aires, 1955.

(3) Casa do Estudante do Brasil, Sao Paulo, 1957.

"Que todos os poetas do mundo se deem as maos,  
formando uma roda que rode e se enrole no mundo:  
rodeio em que o branco e o amarelo em que o negro e o vermelho,  
que vieram de lavras ao gelos, de areias ou selvas,  
e o voo cromático e solto das suas bandeiras,  
e os vivos matizes dos seus baralhados costumes,  
girando, virando, volteando se possam fundir,  
tal como se fundem os gomos de coores de un pisc,  
no grande incolor que equipara fazendo o equilibrio  
con sua serena aparenca de imobilidade...

Uma única força no mundo e capaz de salva-lo.  
pois non desintegra, mais une, porque ela e do espirito:  
e o espirito e un so como Deus. Ela e a foca  
don Sonho, do Ritmo, do Verbo, do Ideal, da Beleza.  
Ela e a Poesia. Por isso, en verdade vos digo:  
E clamo e reclamo do fondo da minha humildade:

- Que todos os poetas do mundo se deem as maos!
- Que todos os poetas do mundo se digan irmaos!